



Boletín N° 18

División de Bibliotecas

Biblioteca Efe Gómez

Sala Patrimonial Jaime Jaramillo Uribe

Cartilla de construcción para viviendas rurales¹

“La edificación de una casa campesina, en apariencia tan sencilla y tan fácil, presenta en su ejecución serias dificultades, en gran parte provenientes del transporte de materiales, muchas veces acarreados a lomo de bestias; y el no menos grave tropiezo de la falta de albañiles idóneos, lo que determina una constante vigilancia de los arquitectos e ingenieros, con el correspondiente costo de administración”

(Wills y Maldonado, 1946, pág. 3)

Durante las primeras décadas del siglo XX y ante la precariedad de vivienda para los sectores rurales y urbanos, el Estado Colombiano inició un conjunto de estrategias dirigidas a contrarrestar los elevados costos de la vivienda, la escasez de materiales aptos y de tierras urbanizables; así como la poca tecnificación en el sector de la construcción.

En el año de 1939 durante el gobierno de Eduardo Santos, se crea el Instituto de Crédito Territorial (ICT o Inscredial) con la finalidad de promover y construir viviendas de interés social; primero para las zonas rurales y luego para los sectores urbanos en expansión. Sus actividades durante sus primeros años de funcionamiento, buscaban enfrentar la precariedad de la vivienda en el campo; provocada por el abandono, las malas condiciones de salubridad, la escasez de materiales, la falta de técnicas constructivas eficientes y el aislamiento por la ausencia de vías de comunicación.

Este fenómeno también estaba presente en los centros urbanos en crecimiento, fundamentalmente por el aumento demográfico y la proliferación de migrantes del campo y de pequeños poblados, hacia las grandes ciudades. Los nuevos actores sociales, en la mayoría de los casos se instalaron en las periferias, sin recursos para acceder a

¹La puedes consultar en la Sala Patrimonial Jaime Jaramillo Uribe. Ubicación 728.6/W45c

viviendas y servicios básicos dignos y eficientes. La realidad de la vivienda social, especialmente para el campo, era entonces una necesidad por resolver, frente a tiempos remotos de precariedad. De esta manera, el Instituto creó una serie de guías e instrumentos para atender esta problemática, acercando tanto a profesionales, como a empíricos en el sector de la construcción, una de estas publicaciones fue la Cartilla de construcción para viviendas rurales de 1946, la cual justifica su publicación en el siguiente apartado:

Los diversos tipos de vivienda que presentamos en esta Cartilla, son los más sencillos y pudiéramos decir que constituyen el primer paso en albergue higiénico, ideado para reemplazar el rancho insalubre de piso de tierra, muros de barro, y caña, techumbre de paja y con una sola habitación que sirve a la vez de cocina, alcoba, estadero y granero y generalmente de alojamiento, no sólo para los seres humanos, sino también para los animales domésticos, donde viven desde tiempos inmemoriales nuestros modestos campesinos (Wills y Maldonado, 1946, pág. 3)

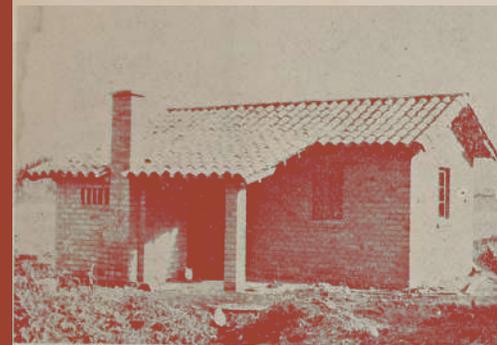
Esta cartilla fue una iniciativa de José Vicente Garcés Navas, director del ICT, bajo la dirección técnica del arquitecto Alberto Wills Ferro y del ingeniero Gustavo Maldonado, los cuales recogieron las experiencias constructivas del Instituto en varias regiones del país. Su contenido familiarizó a sus usuarios, con un conjunto de procedimientos técnicos, respaldados con planos, gráficos, cuadros, dibujos y fotografías, que hicieron de dicha publicación un manual de fácil lectura y comprensión.



LUISCANO BURRANO — Palmira (Valle).
Área: 64,81 m² — Costo: \$ 954,64 — Entregada: 28-II-44.



TERESA GUERRERO V. DE BENAVIDES — Tóquesres (Nariño).
Área: 73,76 m² — Costo: \$ 854,83 — Entregada: 9-VII-45.



Casa para cuidadero de ANTONIO MARIA PRADILLA — Chío (Cundinamarca).
Área: 40,79 m² — Costo: \$ 461,69 — Entregada: 6-VII-44.



JOSE ISRAEL RIVERA — Buesaco (Nariño).
Área: 73,82 m² — Costo: \$ 871,35 — Entregada: Abril, 1941.



RUBEN CARDENAS — Berruecos (Nariño).



CARLOS A. ZARAMA — Funes (Nariño).



MARDOQUEO GRANDA — Buesaco (Nariño).

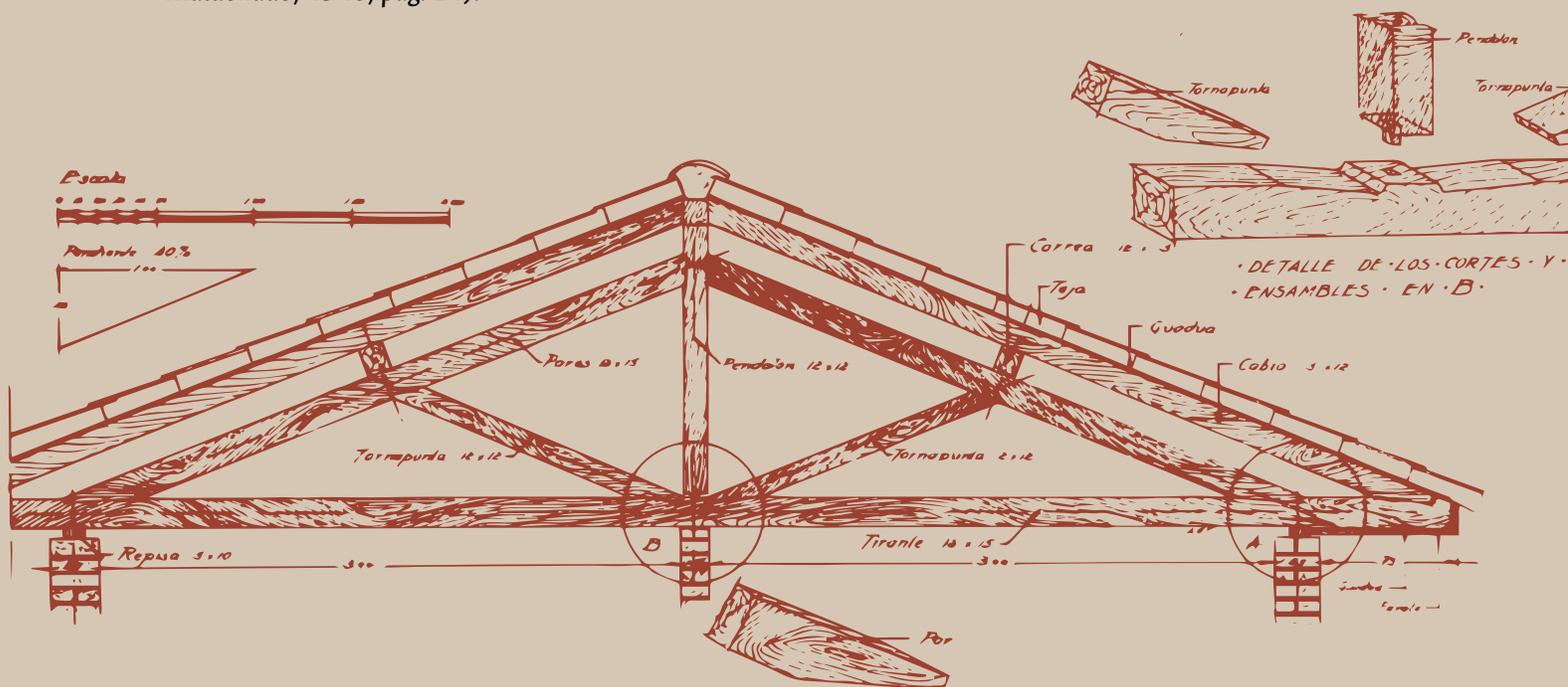
La cartilla está dividida en tres partes, la primera aborda los materiales de construcción en el sentido del uso. Estos fueron clasificados como materiales principales: las piedras naturales y artificiales, la madera y los metales. Materiales aglomerantes: los morteros, los asfaltos y las masillas. Materiales auxiliares: vidrios, pintura, impermeabilizantes, etc. A partir de estas definiciones realiza un recorrido sobre los usos de la arena, el cemento, la cal, el ladrillo, el adobe, la teja y el terraconcreto, entre otros.

La segunda parte presenta una serie de fórmulas, "sistemas prácticos para calcular" asuntos correspondientes a los cimientos, los muros, las vigas y los entresuelos, entre otros elementos; los cuales están acompañados de cuadros comparativos, por ejemplo, de los distintos tipos y dimensiones de los ladrillos, en zonas del país como Popayán, Cúcuta, Palmira, Sogamoso y Armenia, por nombrar algunas regiones.

Con este sistema hemos calculado para las distintas regiones del país, las cantidades de ladrillo que entran por metro cuadrado en construcción de muro, para lo cual pedimos a los arquitectos de zona del Instituto de Crédito Territorial, nos enviaran las dimensiones de los ladrillos más comúnmente usados, indicándonos el espesor acostumbrado para la junta (Wills y Maldonado, 1946, pág. 21).

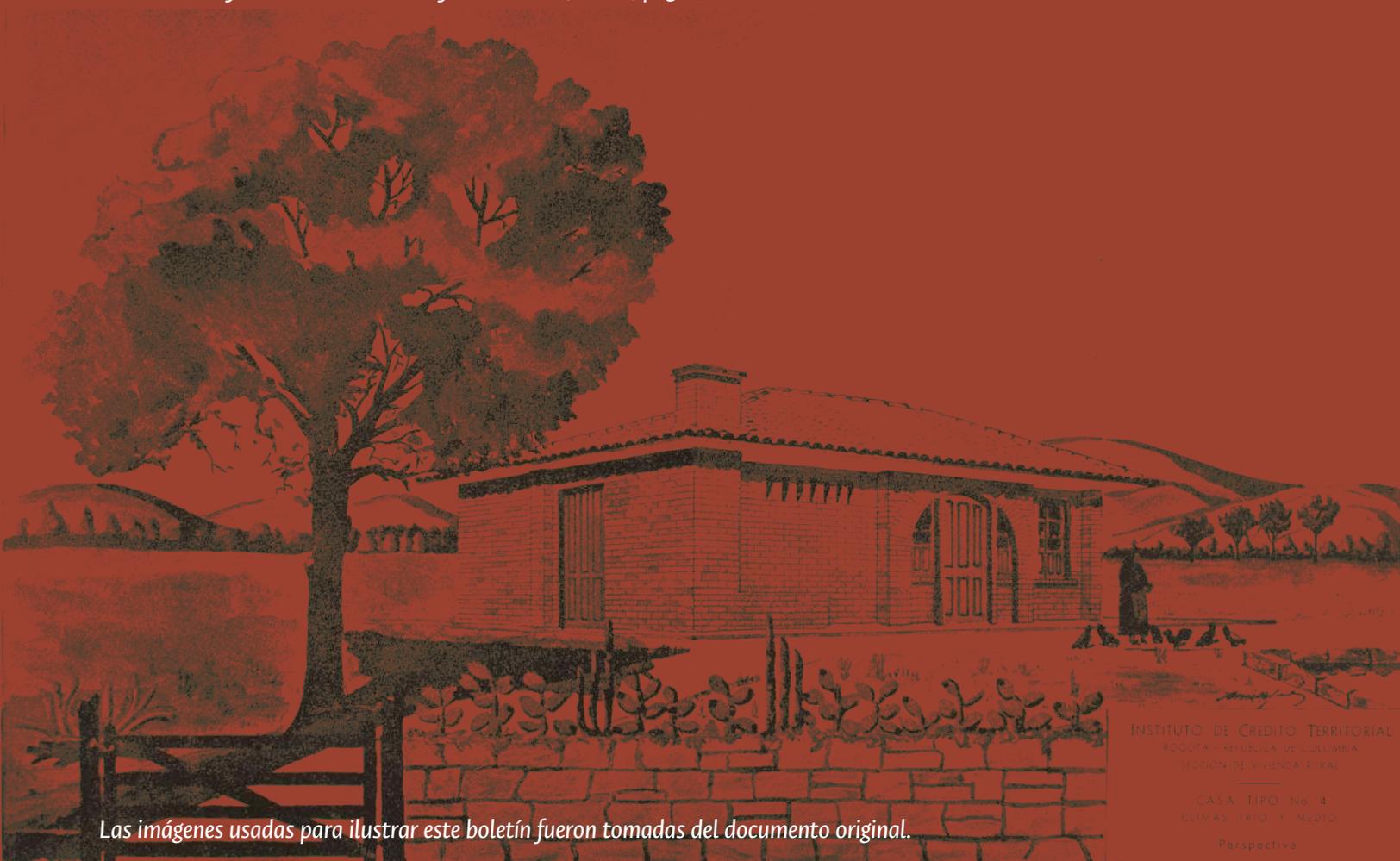
La tercera parte, expone lo relacionado con los suelos, su composición y tipos; para luego pasar a la localización, la explanación, la excavación y el replanteo. Así mismo hace mención sobre los muros de contención, los cimientos y los pilotes; los zócalos, las cubiertas (enmaderado), pisos y andenes. Culminando con lo que respecta a la carpintería, la cerrajería y los servicios sanitarios, entre otros aspectos relacionados con las condiciones higiénicas y de acabados de las viviendas.

Los anteriores apartes, fueron complementados con una serie de recomendaciones, bajo la denominación "Lo que no se debe hacer". Con este cuadro resumen, se indican los aspectos a tener presente al momento de planear un presupuesto, la localización de la casa, la construcción de los cimientos, los muros, los dinteles, los tejados, los marcos de puertas y ventanas. Las otras secciones que complementan la cartilla, están orientadas a las especificaciones técnicas de ocho tipos de vivienda, para tres tipos de climas (frío, medio y caliente), con distintas áreas y distribuciones. A partir de planchas o dibujos, se explican las fachadas, la planta y su perspectiva; la construcción de los cimientos y la colocación de entresuelos; corte y detalles del enmaderado del tejado y demás aspectos constructivos de las viviendas. Concluye esta publicación con fotografías de tipos de "ranchos" que tradicionalmente se encuentran en las zonas rurales y



ejemplos de casas o “Tipos de casas higiénicas para familias campesinas construidas en diversas regiones del país por el Instituto de Crédito Territorial”, las cuales constituyen un interesante ejemplo gráfico de este proyecto de vivienda social campesina. En palabras de José Vicente Garcés este trabajo pretendía contribuir a mejorar las condiciones de vida en el campo, en un momento como el que vivimos hoy en nuestro país, donde las mayores desigualdades se encuentran en las zonas rurales.

Anhelamos que esta “Cartilla de construcción para viviendas rurales”, preste un verdadero servicio y facilite a los agricultores, moradores del campo, la edificación de sus casas, que con la higiene y la comodidad, obtenidas a un costo razonable, mejore no sólo el standard de vida, sino que vigorice su espíritu y su voluntad, para hacerlos más ambiciosos en el camino de la cultura y la civilización (Wills y Maldonado, 1946, pág. 3).



Las imágenes usadas para ilustrar este boletín fueron tomadas del documento original.

Textos: Jaime Gómez Espinosa / Diseño y diagramación: María Mercedes Bastidas Naranjo / Mayo del 2023